

Oído : la Suiza de Heidi, en rojo crepuscular

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **47 (2020)**

Heft 1

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

La Suiza del siglo XX en cómic



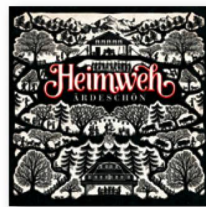
ÉRIC BURNAND Y
FANNY VAUCHER:
"Le siècle d'Emma",
editorial Antipodes,
224 páginas.
30 CHF

¿Sabía usted que en noviembre de 1918, cuando la guerra estaba llegando a su fin, una huelga general sumió a Suiza en un período casi revolucionario, durante el cual el ejército disparó contra los manifestantes, matando a tres hombres en Grenchen (SO)? ¿Sabía usted que, entre 1942 y 1945, diecisiete suizos fueron fusilados por haber vendido información a Alemania? ¿Ha oído usted hablar alguna vez de Max Léo Keller, un nazi suizo, fundador del Movimiento Nacional Suizo, que partió para Alemania en 1941, para finalmente ser condenado a catorce años de prisión a su retorno al país?

"Le siècle d'Emma" ["El siglo de Emma"], un cómic de 200 páginas publicado en noviembre, repasa la historia oficial. El relato está salpicado de episodios, con frecuencia oscuros, que no son necesariamente muy conocidos. Arranca con la huelga general de 1918 y termina con la caída del muro de Berlín, en noviembre de 1989. Esta odisea sigue la vida de una mujer ficticia llamada Emma, nacida en el pequeño pueblo relojero de Grenchen, a los pies del Jura. En 1918 pierde a su prometido en los enfrentamientos de la huelga general. En 1937 se pelea con su hermano convertido en pronazi. En 1956, su sobrino, al que ella adoptó, le hace descubrir la cara oscura de la inmigración italiana. En 1975, su nieta la confronta con la protesta feminista y antinuclear.

Escrito por Éric Burnand, experiodista de la RTS, e ilustrado por Fanny Vaucher, "Le siècle d'Emma" interpela al lector. Se sufre con aquellos que son aplastados por la máquina estatal, incluso cuando son acusados de traición. Algunas viñetas pintan el estado de Suiza en diferentes fases de su evolución. Las de los años 1956 a 1959 son impactantes. En aquel momento, la economía vive un boom extraordinario. Está prohibido el concubinato. También el aborto. Las mujeres no tienen el derecho de voto. "En aquella Suiza que vive encerrada en sí misma, se desconfía de todo", resume Éric Burnand. En aquella época, los italianos son recibidos en la frontera y examinados como ganado. La novela gráfica da cuerpo a las situaciones. Esta vez, la futura esposa del hijo adoptivo de Emma, una italiana, se verá obligada a hacer entrar a Suiza a su chico a través de la frontera verde, pues los temporeros no tenían derecho a la reagrupación familiar. STEPHANE HERZOG

La Suiza de Heidi, en rojo crepuscular



HEIMWEH:
"Ardeschön", Phonag 2019.

¿Puede alguien que está en casa sentir nostalgia por su país? Los doce integrantes del coro masculino Heimweh ["Añoranza"] sí pueden; aunque viven en distintas áreas rurales de Suiza, añoran su país: una Suiza idílica que transmite familiaridad, tranquilidad y protección. La patria que describen en sus canciones parece salida de un libro ilustrado: una patria idealizada, llena de clichés.

Son clichés pesados y manidos, que funcionan a la perfección. En su cuarto álbum, "Ardeschön", el coro Heimweh canta, por ejemplo, sobre el retorno de los pastores al valle, y brinda por su buen queso. "Äs isch Alpabfahrt bi üs im Tal / D'Herbschtsunnä schiint numal / Glii scho git's dr erschti Schnee" ["Los pastores retornan al valle/Vuelve a brillar el sol de otoño/Y pronto caerá la primera nieve"]. La canción de título es realmente dramática: "Am Himmel stad üs Abigrot / Und laad die Alpe glü / Mir luegid guet uf üses Land / Und äs luegt guät zu üs" ["El cielo se viste de rojo crepuscular/Como si ardieran los Alpes/Cuidamos de nuestra tierra/Y ella nos cuida a nosotros"]. Y a lo lejos se escucha una trompa alpina.

Esta nostálgica letra en dialecto suizo va acompañada de música pop con elementos tradicionales, si bien el álbum contiene claramente más elementos de música pop que de música tradicional. El acordeón permanece en el fondo, no se escuchan cítaras ni clarinetes, pero sí sintetizador, guitarra, contrabajo y batería. Cada estrofa es cantada por un vocalista, los coros y el canto a la tirolesa sólo se escuchan en los estribillos.

Gracias a este concepto, el coro del productor zuriqués Georg Schlunegger ha logrado importantes éxitos. Los primeros temas de Heimweh han alcanzado siempre los tres primeros puestos de las listas musicales suizas. Han vendido más de 100 000 álbumes y han sido galardonados con dos Swiss Music Awards, han hecho giras con entradas agotadas. Heimweh aporta un inconfundible toque helvético a los tradicionales juegos de lucha libre y demás fiestas que se celebran en las áreas rurales. Por ello, no sorprende que estos artistas del terruño, con sus trajes típicos, se encuentren de nuevo encabezando la lista de éxitos en Suiza.

MARKO LEHTINEN